

CUIDADO Y CONEXIÓN EN CRISIS

ESTRATEGIA FEMINISTA PARA ENFRENTAR AL COVID-19

La pandemia de COVID-19 nos requiere tomar medidas rápidamente para no perder vidas a la vez que gestionamos el dolor, el miedo, y la frustración. También nos pide aprovechar lo que sabemos sobre el cambio social y reconocer que con las respuestas de emergencia a esta crisis se está sembrando el futuro en este momento.

El momento de hacer lo que las mujeres de las organizaciones socias de MADRE siempre han hecho se encuentra presente: trabajar para satisfacer las necesidades críticas de las comunidades y organizarse a favor de prácticas y políticas que valoren la salud de las personas y el planeta más que las ganancias, al dirigirnos hacia una transición justa a economías sostenibles y al abrazo de la conexión y la cooperación entre tanto nos protegemos y reconstruimos del desastre.

Tiempos de peligro y posibilidad

Este es un momento decisivo, uno que cambia indeleblemente quiénes somos, individual y

colectivamente. Los hemos enfrentado antes: el 11 de septiembre, el huracán Katrina, la elección de Donald Trump. Cada uno fue una manifestación interna de una crisis global. Y cada uno fue explotado para profundizar las desigualdades, a través de una guerra interminable, el capitalismo de desastre y el autoritarismo al estilo estadounidense. Al mismo tiempo, estas amenazas presentaron nuevas oportunidades para avanzar en la justicia social: a través del movimiento para detener la guerra en Irak, la expansión y la vinculación del trabajo de justicia ambiental y racial, y el aumento en movimientos feministas pro-democráticos a raíz de las elecciones del 2016.

Las oportunidades para lograr un cambio social progresivo en momentos como este, cuando la historia parece acelerarse, son frágiles. Pero, sin embargo, son oportunidades, y hay una ante nosotros ahora. Los shocks sociales, económicos y políticos de la pandemia de COVID-19 se combinan para producir el mejor momento provocador de nuestra vida. Todos lo sentimos: es un nuevo día. E incluso mientras luchamos por identificar y absorber las implicaciones de la agitación que se desarrolla a nuestro alrededor, necesitamos incrementar las

oportunidades para producir cambios a un mejor futuro.

La urgencia de contar con una respuesta a la pandemia desde la perspectiva de justicia social es más importante, tanto en los EE. UU. como a nivel mundial, a medida que nos preparamos para el sufrimiento de la ruina de la economía global, el acaparamiento del poder y las respuestas militarizadas de los líderes autoritarios, y los esfuerzos de las personas xenófobas y fundamentalistas para imponer sus narrativas reaccionarias sobre la crisis.

MADRE se compromete a permitir que las personas reconozcan y resistan estos peligros. Primero que

nada, logramos esto al rechazar la falsa opción entre (a) aislarse a un comportamiento individualizado de "sobreviviente", o (b) con temor perder nuestros

derechos a cambio de la protección de un estado todopoderoso. En cambio, forjamos una tercera vía, una que generará las alternativas que necesitamos. Gracias a décadas de trabajo con grupos de mujeres de base que enfrentan guerras y desastres sabemos que la recuperación y el bienestar vendrán, no por enfocarnos en lo personal o renunciar a nuestro poder, sino por una respuesta colectiva basada en los derechos que prioriza las necesidades de las personas más vulnerables durante crisis.

Ahora Nos Guían los Mismos Principios de Siempre

Interdependencia

Más que nunca, este virus ha revelado una verdad profunda: todos estamos conectados. La propagación de COVID-19 - a través de las especies, a través de las fronteras, a través de las identidades - impulsa nuestras interconexiones fundamentales y destaca la necesidad de respuestas interpersonales e internacionales que sean cooperativas y coordinadas.

Esta verdad es un evidente contraste a la perspectiva derechista de considerar personas como individuos atomizados, sin relación o responsabilidad mutua. Al ver la crisis como un juego de suma cero, Trump la ha utilizado para justificar su anhelada represión fronteriza y alimentar divisiones. Sin embargo, nunca ha estado

claro que el bienestar de las personas en Wuhan, Teherán, Caracas y Nueva York es interdependiente. Los vínculos entre la deforestación, la destrucción de los hábitats animales y la propagación del virus ofrecen la misma lección: destruir la salud del planeta es destruir nuestra propia salud.

Interdependencia en acción: MADRE rechazará las ideologías de separación y adoptará el poder de la conectividad. Sirviendo como el centro de una vibrante red global de mujeres activistas locales, traduciremos y transmitiremos los aprendizajes de las respuestas de emergencia que apoyamos. Así es como nos aseguramos de que las innovaciones de las mujeres de base se puedan compartir, adaptar y replicar donde más se necesitan.

Justicia global

Sabemos que la crisis de COVID-19 no surgió de la nada. Sus orígenes se encuentran en décadas de ataques neoliberales al gasto público de servicios de agua, sanidad, vivienda y salud, así como a la degradación de ecosistemas y hábitats animales, cooperación global y derechos humanos. Un enfoque de la justicia global para esta crisis debe satisfacer las necesidades inmediatas, evitando y reparando daños pasados.

Justicia global en acción: MADRE brindará servicios urgentes de atención médica y sanidad y explicará la perspectiva crítica de por qué esa infraestructura no existe o no es suficiente, como en Irak, que se está recuperando de décadas de campañas de bombardeos estadounidenses. Al mismo tiempo, trabajaremos para responsabilizar a los gobiernos de sus obligaciones de cumplir con los derechos sociales y económicos.

Reiteramos más fuerte los llamados de nuestras socias para poner fin a la deforestación y la mercantilización de los recursos que sostienen la vida, como el agua y la medicina. Apoyaremos su trabajo para enfrentar estas amenazas a nivel comunitario y en la política internacional.

Reconocemos que las comunidades que han sido históricamente marginadas carecen de la información que salva vidas a medida que nos movilizamos para satisfacer esa necesidad, a través de comunicaciones en los idiomas locales y de acuerdo con las prioridades de los líderes comunitarios de confianza.

Interseccionalidad

Aunque reconocemos que este virus nos conecta a todos, sabemos que las personas no se ven afectadas

Aquellos que ya enfrentan discriminación sistémica están en peligro por las respuestas políticas que agravan la desigualdad, como los intentos de excluir a los inmigrantes del apoyo urgente relacionado con COVID-19. Necesitamos políticas adaptadas a las necesidades de todas nuestras comunidades, especialmente las personas que son objeto de discriminación debido a su clase, género, raza, sexualidad, capacidad, nacionalidad u otras identidades.

Estas mismas comunidades tienen conocimientos críticos para compartir sobre cómo enfrentar la pandemia de manera que pueda fortalecer la resiliencia de todos. Por ejemplo, si bien las alertas de salud pública nos advierten del peligro desproporcionado que COVID-19 representa para las personas con afecciones respiratorias y otras enfermedades crónicas, necesitamos estimular el conocimiento vital que poseen las personas que cuenten con esa experiencia. Debemos demostrar lo que siempre ha sido cierto: la justicia de la discapacidad no es solo para las personas con discapacidad, es fundamental para nuestro bienestar colectivo y depende del reconocimiento de los derechos y el liderazgo de las personas con discapacidad.

Interseccionalidad en acción: como una cuestión de justicia y estrategia, MADRE apoyará movilizaciones ampliamente participativas, inclusivas y basadas en los derechos para poner fin a la pandemia. Los enfoques que fortalecen las normas y procesos democráticos son críticos en un momento en que los gobiernos autoritarios han puesto la democracia en su punto de mira y están explotando el aislamiento y el miedo de las personas para consolidar aún más su poder.

Care Ethics

Este es un momento en el que todos podemos dejar que brillen las mejores partes de nosotros mismos. Podemos cuidarnos y llegar a las personas que nos puedan necesitar. Podemos impulsar las políticas progresivas que hemos merecido siempre y que necesitamos tanto ahora: atención médica universal, cuidado infantil, licencia por enfermedad remunerada, sostenibilidad económica y ambiental.

Esto también significa hacer visible el trabajo de cuidado del que las mujeres y las niñas son típicamente responsables por todo el mundo, un

trabajo que crece exponencialmente en un momento de crisis y pone a las mujeres y las niñas en mayor riesgo de exposición al virus. La ética del cuidado en acción: la respuesta de emergencia de MADRE será de varios niveles, no solo operará a nivel comunitario para proporcionar servicios de prevención y salud, sino que también lanzará estrategias de defensa a los derechos humanos y movimientos sociales que pueden aprovechar las oportunidades de este momento para garantizar nuevas políticas progresivas arraigadas en una ética del cuidado.

Respuestas a Nivel Local de las Mujeres a la Crisis Global

MADRE está apoyando a las mujeres líderes locales que organizan la respuesta a la pandemia en las comunidades de primera línea, como los campos de refugiados y las partes del mundo devastadas por la guerra y escasez de agua. Son activistas de confianza desde hace mucho tiempo que entienden profunda y específicamente las necesidades de sus comunidades y que han hecho de la ayuda mutua una forma de vida. Son conocidas como fuentes confiables de apoyo e información, por lo que cuando ofrecen orientación sobre salud pública, la gente escucha. Además, se mantienen alertas a los miembros de la comunidad que se enferman o necesitan ayuda adicional, y pueden responder de inmediato.

Yemen

El sistema de salud y la frágil infraestructura hídrica de Yemen han sido diezmados por años de guerra y hambruna, agravados por el apoyo de Estados Unidos a los ataques aéreos sauditas y el bloqueo de la ayuda. Ahora, con la propagación de este coronavirus, las personas no tienen agua limpia para beber, y mucho menos para lavarse las manos para prevenir infecciones.

Trabajando con nuestras socias en Food4Humanity, MADRE está apoyando el acceso a estaciones de agua potable y los esfuerzos locales para distribuir suministros de sanidad a las comunidades, incluidos kits de higiene para las personas encarceladas. Estamos amplificando el llamado de nuestras socias a un inmediato alto al fuego que le permita a los organizadores comunitarios y a los trabajadores de salud llevar a cabo su trabajo urgente, una demanda que el Secretario General de la ONU ha reiterado y afirmado a nivel mundial.

República Democrática del Congo

Pocos días después de que la Organización Mundial de la Salud confirmara que el último paciente con ébola en la República Democrática del Congo había sido dado de alta, anunciaron el primer caso de COVID-19. Nuestras socias en SOFEPADI, una red de mujeres activistas, fueron esenciales para enfrentar el ébola, y están listas para poner en práctica esa sabiduría obtenida con tanto esfuerzo para luchar contra este nuevo peligro.

Con el apoyo de MADRE, SOFEPADI ha lanzado una campaña de sensibilización pública que se centrará en las personas marginadas, especialmente aquellas que viven en situaciones de desplazamiento. Nuestras socias se preparan con lo que necesitan y a sus comunidades con suministros sanitarios y médicos, como desinfectantes y termómetros, y se aseguran de que las personas en los campamentos de refugiados locales, las escuelas y otros espacios públicos clave puedan acceder a las herramientas de prevención que necesitan.

Además, nuestras socias locales, en la República Democrática del Congo y por todo el mundo, son muy conscientes del riesgo de una explosión de violencia de género a medida que aumentan las tensiones y los traumas, la movilidad de las personas es limitada y los servicios para sobrevivientes se vuelven más difíciles de acceder. SOFEPADI está organizando campañas comunitarias de prevención de la violencia en línea, incluso alistando a hombres para hablar sobre el manejo del estrés y el cuidado de sus familias.

A medida que les proporcionamos fondos de emergencia, herramientas, tecnología y capacitación a las mujeres activistas locales, ayudamos a aumentar su credibilidad y mejorar su posición como líderes de la comunidad. Al ofrecer financiamiento flexible, incluso para cubrir los costos continuos en un momento en que parte del trabajo de nuestras socias puede suspenderse, nos aseguramos de que los movimientos de organización feminista crítica a nivel local puedan sobrevivir a esta crisis.

MADRE personificará y avanzará los principios y programas que necesitamos ahora al mantenernos enfocados en nuestra misión mientras nos adaptamos a las nuevas condiciones que enfrentamos. Ya sabemos cómo hacer esto. De hecho, es lo que MADRE siempre ha hecho. Trabajaremos con nuestras socias para proteger a aquellos que han quedado más expuestos al peligro. Ayudaremos a las personas a reconocer y resistir políticas injustas. Y responderemos a la crisis de maneras que construyan el mundo en el que queremos vivir.



  @MADRESPEAKS
 FB.COM/MADRE.ORG

MADRE.ORG | MADRE@MADRE.ORG
